

BIBLIOGRAFIA

BAENA L. (1989) *Revista Lenguaje* N°17. Departamento de Idiomas. Universidad del Valle

BAKHTINE M. (1929;1977) *Le marxisme et la philosophie du langage. Essai d'application de la méthode sociologique en linguistique*. Minuit, Paris.

BARTLETT F. (1932) *Remembering* Cambridge University Press.

BERNSTEIN B. (1990) "Class, code and control" Vol 4: *The structuring of pedagogic discourse*. To be published in Routledge. Mimeograph source.

CHAFE W. (1970) *Meaning and the structure of language*. University of Chicago.

DUCROT O. (1990) Polifonía y argumentación: conferencias del seminario "Teoría de la argumentación y análisis del discurso" Cali, Colombia. Universidad del Valle.

FILLMORE (1976) "Framesemantics and the nature of language" *Annals of N.Y. Academy of sciences* pp:20-31.

YVYOTSKI L.S.(1929;1985) *Pensée et langage*. Edit.Sociales Messidor. Paris.

BROWN G. and YULE G.(1987) *Discourse Analysis*. Cambridge University Press.

NOTAS

1. Bernstein (1987) Es necesario explicar «cómo lo externo se convierte en interno, como éste se construye y a su vez influye en lo externo»

2. o función dialógica.

3. Artículo en preparación sobre la evolución del concepto de esquema en Fillmore: «qué es lo que hace que un discurso sea interpretable?»

4. Artículo en preparación sobre una mirada crítica a los esquemas cognitivos y los esquemas interaccionales.

5. Para una información más detallada sobre los diferentes enfoques que subyacen a los esquemas ver tesis docto-

ral: MARTINEZ M. Cristina (1991) «La sémantique du social et la sémantique de la nature». Universidad de París XIII- Disponible en Centro de Documentación Idiomas y Biblioteca Central de la Universidad del Valle.

6. Brown G. and Yule G.(1987:238-50)) *Discourse Analysis*. Cambridge University Press.

7. o lenguaje en funcionamiento. El discurso como existencia real del lenguaje. Desde la perspectiva mencionada no se toma en consideración la dicotomía saussuriana entre lengua y habla. El lenguaje como 'potencial de significado' es precisamente discurso.

8.«El pensamiento no se expresa en la palabra, es allí donde se realiza» (Vygotski 1932/85)

9. Citado por Laurent ADERT «Autour de Mikhaïl Bakhtine», *Critique* N°527, Avril 1991.

10. Ducrot desarrolla admirablemente la idea de polifonía en su teoría de la argumentación.

11. La forma del esquema está inspirada en Charaudeau (1983). Sin embargo, los espacios, la naturaleza de estos y los sujetos que postulo son diferentes conceptualmente. Desde el punto de vista de Charaudeau me ubico solamente en el 'circuito interno' puesto que mi preocupación es el discurso como escenario del mundo. No hay aquí separación entre discurso y contexto situacional.

12. Desde la teoría de los casos de Fillmore (1968/76) y sus consecuentes desarrollos en la teoría de Chafe (1979) y de Baena(1987/89).

13. Una estructura de este tipo se podría pensar para la organización semántica del discurso citado, pero este aspecto no se desarrollará aquí.

14. Los esquemas conceptuales de los eventos han sido propuestos por Fillmore (1968) y por Chafe (1970). Aquí adopto los cuatro eventos elementales que plantea Baena (1987) así como su nomenclatura.

Revista Lenguaje No. 19 - 20
Universidad del Valle
Cali, Colombia, Noviembre de 1992

Dialecto y sociedad en Buenaventura

Max Caicedo H.
Universidad del Valle

Resumen

En este artículo se aborda, desde una perspectiva sociolingüística, el estudio del español hablado en Buenaventura. Se ofrece un resumen de la composición poblacional del puerto colombiano sobre el Pacífico; se explica la variedad dialectal con base en datos tomados de relatos orales de la región, y se pulsan las opiniones de los porteños respecto de su dialecto.

INTRODUCCION

El presente artículo busca arrojar luces sobre algunos aspectos del español de Buenaventura, dialecto sumamente interesante del que, como ocurre con otros de la costa del Pacífico mucho se remeda y tal vez mucho se subvalora, pero del que poco se sabe en términos objetivos y rigurosamente científicos.

Si se proyectan en la actualidad propuestas de desarrollo tecnológico y cultural de la costa del Pacífico que incluyen, como es obvio, el puerto de Buenaventura, no se ve cómo pueden obtenerse auténticos logros sobre la base de un escaso conocimiento de la realidad lingüística y étnica de la región.

El estudio que aquí se presenta es el resultado de un esfuerzo teórico-práctico apoyado en lecturas documentales, conversaciones informales e información obtenida en trabajo de campo en la localidad de Buenaventura. La primera parte es un recuento de la historia y el desarrollo poblacional del puerto. La segunda es un análisis lingüístico ilustrativo de algunos rasgos fonológicos y morfosintácticos distintivos del habla porteña. La tercera es una exploración de la opiniones y sentimientos de grupos de porteños respecto de su dialecto. Hago énfasis en el carácter poco exhaustivo de los temas tratados en este estudio, pues hacen parte del inicio de una línea investigativa que justamente apenas comienza, pero que pretende ser mucho más profunda.

I. NOTAS BREVES SOBRE LA COMPOSICION POBLACIONAL DEL PUERTO

El puerto de Buenaventura es el

de mayor importancia en la costa Pacífica colombiana; tiene una extensión de 6.078 kilómetros cuadrados, lo que lo convierte en el municipio más extenso del Valle del Cauca, y posee una población de 200.000 habitantes, aproximadamente. Se comunica por carretera y ferrocarril con Cali y otras poblaciones del interior del país. El transporte fluvial y particularmente el marítimo le dan acceso a algunas poblaciones costeras de la zona y países extranjeros.

La gente de Buenaventura comparte, en mucho, los rasgos y tradiciones culturales característicos de quienes han nacido y crecido en la costa Pacífica, expresados en las obras folclóricas, arquitecturas populares, diseños regionales y el dialecto que identifica sus formas de hablar.

Un alto porcentaje de los habitantes es de raza negra, descendientes de esclavos africanos (congoleses, cameruneses, senegaleses, bantúes, etc.) traídos a la zona para realizar trabajos en las minas de oro y platino durante el período de la colonización española. Históricamente se sabe que, una vez terminada la esclavitud en Colombia (1853), la mayoría de estos grupos de esclavos negros permaneció en la zona y se diseminó a lo largo de la costa, coexistiendo e incluso mezclándose con la población indígena y con los mismos blancos españoles, sus antiguos amos. Este proceso integracionista de los tres elementos culturales dio como denominador común el grupo étnico predominante, el negro criollo del Pacífico, que desde los tiempos más remotos ha tenido que reelaborar y asimilar a su forma de vida los valores, las costumbres y los patrones de comportamientos de los grupos con los que tradicionalmente

compartió su hábitat, pero sin olvidar del todo sus raíces africanas.

A diferencia de las poblaciones negras del resto del país, la población negra del litoral Pacífico, incluyendo Buenaventura, su centro urbano más desarrollado, se ha visto marginada y aislada del contexto cultural y socioeconómico nacional. Esta discriminación ha hecho que desde una perspectiva histórica sus organizaciones sociales contemporáneas aún se mantengan con un acervo cultural casi homogéneo, con rasgos de supervivencia típicos y que por lo tanto hayan creado estrategias de adaptación a su entorno que da una característica particular a la región y a la identidad étnica de sus habitantes. No se pretende insinuar con estas afirmaciones, sin embargo, que la costa Pacífica sea una comunidad del todo conservadora en el ámbito colombiano; bien sabemos que los grupos culturales son permeables a las influencias de otros grupos vecinos.

Dada su condición privilegiada de principal puerto en el Pacífico colombiano, Buenaventura ha sufrido los continuos procesos migratorios masivos de los habitantes de la zona costera. Estos grupos buscan, sin duda, una mejor perspectiva de vida que aquella que les ofrece la rudimentaria explotación forestal, la minería, la caza, la pesca y el cultivo de la tierra. Una población grupal minoritaria de raza blanca y mestiza proveniente de las zonas andinas del país, atraída también por el auge portuario, ayuda a configurar la población porteña. No se puede descartar del contexto bonaverense la presencia de pequeñas comunidades extranjeras como la china, italiana, libanesa y portuguesa que desde comienzos del presente siglo se han

afincado en Buenaventura. Se debe reconocer aquí el hecho de que los porteños se desplazan con mucha frecuencia a Cali y otras ciudades del país en busca de oportunidad de trabajo, estudio o sencillamente atraídos por el modernismo de estas ciudades. La suma de estos fenómenos migratorios, entonces, ha influido inevitablemente en la composición social del puerto, creando un buen aporte étnico y cultural.

Lo expuesto en los párrafos anteriores, ha creado como consecuencia, la multiplicación poblacional del puerto sin que crezcan en la misma proporción los recursos y las facilidades para atender las necesidades de sus habitantes. Según los censos realizados, en 1918 contaba con 12.193 habitantes aproximadamente, en 1951 con 54.973, y ya en el último de 1985 se llega a la cifra de 193.234.¹

Al comparar los resultados de este trabajo con las investigaciones realizadas en las poblaciones costeras por el lingüista español Germán De Granda (1971, 1977, 1988) y por el dialectólogo colombiano José Joaquín Montes (1974), se observa una variedad dialectal con rasgos muy similares a la del resto del litoral Pacífico. Se observa también que, dentro de los oriundos bonaverenses, aún se conservan los apellidos de descendientes de familias auténticas de la región, presumiblemente de ancestro africano.²

No obstante, a pesar de que los bonaverenses han sido mayoría en su propia tierra, siempre se les ha marginado de las posiciones de dirección y administración local. Unas veces debido a la condición de analfabetismo casi general de sus habitantes; otras, a causa de la desigual condición socio-económica entre la



población auténtica y los inmigrantes provenientes de las ciudades y pueblos del interior del país. Afortunadamente, gracias a una ardua ofensiva emprendida en los terrenos de la educación primaria, secundaria y universitaria en las últimas dos décadas, el elemento porteño se cuenta como el principal generador del progreso material y cultural de su tierra natal.

II. OBSERVACIONES SOBRE EL DIALECTO

En la geografía dialectal de Colombia, el habla de Buenaventura se ubica en la zona costera Pacífica. La revisión bibliográfica nos permite ver que este dialecto costero ha sido poco o nada estudiado. Se exceptúan los trabajos realizados por José Joaquín Montes (Op. cit. pág. 59) cuando elaboró los datos lingüísticos, recogidos por él mismo, en la zona del Pacífico para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia, publicado en 1983. Montes identifica y describe correctamente muchas peculiaridades fonéticas (muy pocas a nivel léxico y gramatical) de la zona correspondiente a los departamentos de Chocó, Valle, Cauca y Nariño, pero el objeto mismo de la investigación no le permitió, en particular, enfocar exhaustivamente el dialecto de Buenaventura, ni profundizar sobre sus numerosos aspectos de índole lingüística.

Ha correspondido a Germán De Granda (op. cit. pág. 59) el mérito de haber divulgado valiosos estudios de fenómenos dialectales de las zonas del litoral correspondientes también a los departamentos de Chocó, Valle, Cauca y Nariño. A partir de los datos recogidos directamente en investigaciones de campo, De Granda pudo identificar algunos ras-

gos a nivel fonológico y léxico, e incluso expresar hipótesis sobre sus posibles procedencias africanas. Además del trabajo de carácter lingüístico, las indagaciones de este investigador español permiten identificar también un abundante material para el estudio del folclor oral en la región del Pacífico. Pero al igual que con los trabajos de Montes, los hallazgos de De Granda tampoco hacen énfasis particular en el dialecto de la localidad del Buenaventura.

Con base en los datos obtenidos en recientes y reiteradas visitas, me propongo presentar aquí, con obligada brevedad, algunas peculiaridades lingüísticas (fonológicas y morfosintácticas) observadas en el español hablado en Buenaventura, al igual que un sondeo sobre las actitudes de los hablantes frente a su propio dialecto. Se pretende iniciar una línea de investigación que justamente comienza y que, en este campo concreto de estudio, puede ser considerada como paralela a las desarrolladas en las otras localidades de la costa Pacífica por los estudiosos del Instituto Caro y Cuervo. Sin embargo, pongo de presente que el contexto teórico y metodológico del presente trabajo se aparta en mucho de los parámetros estrechos de la dialectología tradicional, y en su lugar se enfoca el estudio del habla de Buenaventura dentro de un marco sociolingüístico, más vital y dinámico, que permite la recolección de los datos a partir de comportamientos lingüísticos espontáneos.

Los datos que le sirven de base al análisis lingüístico de este trabajo fueron copiados de 16 individuos porteños típicos, que habitan en los barrios periféricos de Buenaventura, lo mismo que de habitantes de corregimientos rurales aledaños al

municipio, en su mayor parte personas adultas, analfabetas o semi-analfabetas, que se desempeñan en actividades laborales no calificadas (el estudio sobre el habla de las zonas urbanas no se ha realizado aún). En este sentido, el habla de estos individuos es sumamente interesante por las particularidades lingüísticas que ofrece; sin embargo, como veremos más adelante, es una variedad que comparte mucho de los rasgos característicos de las otras variedades del español utilizado por los hablantes colombianos en situaciones informales y en las diversas zonas dialectales, incluyendo las rurales.

Desde un punto de vista de la valoración sociolingüística, esta variedad dialectal es percibida por algunos habitantes de las áreas urbanas de Buenaventura como una variedad inculta, mal hablada, campesina, arcaica, rústica e incorrecta, mientras que para un buen número de ellos es un habla normal que identifica y enorgullece al porteño, por cuanto representa uno de sus rasgos culturales. Como se sabe, la población urbana ha estado influenciada por el español caribeño, los giros lingüísticos propios de los puertos marítimos, y principalmente por la estandarización del español general del país a través de los procesos educativos y de los medios masivos de comunicación.

El material recolectado corresponde entonces al tipo de entrevista basada en la narrativa -más precisamente el relato de cuentos de la tradición oral-. Tiene como finalidad obtener los datos que sirven de base al análisis fonológico y morfosintáctico. En esta parte se solicita a cada miembro de un grupo de tres o cuatro individuos, que narre un

cuento vernáculo del litoral Pacífico a los demás miembros que escuchan atentamente. Cada informante tiene dos turnos que se pasan siguiendo las respectivas rondas. Previamente se les ha pedido que se sientan libres en la escogencia del contenido del cuento.

Con el método de la narrativa se logran discursos en los cuales quien relata el cuento o la historieta experimenta cierto estado emocional que lo induce a concentrarse en el contenido de la narración, olvidándose momentáneamente sobre la forma de la lengua en la organización del discurso, para darle así libre expresión a un habla natural. La intención es evitar hasta donde sea posible las intervenciones monosilábicas muy comunes que resultan cuando se siguen las técnicas de entrevistas sugeridas por la dialectología tradicional.

Debido a la forma particular que toma el método, los relatos no están libres de las interrupciones que pueden surgir al momento de formular preguntas de confirmación o de clarificación por parte del entrevistador. En este sentido, el lingüista norteamericano William Labov (1983 y 1988) encontró en la técnica narrativa un recurso metodológico muy valioso en sus estudios del inglés negro norteamericano en la ciudad de Nueva York.

Se presentan a continuación las características distintivas del dialecto observadas hasta ahora en las áreas rurales y periféricas de Buenaventura:

A. FONOLOGIA

1. Sin duda una de las características que distingue el habla de Buenaventura, y en general las otras hablas costeras del Pacífico es la elisión



[ø] de la /-s/ como morfema de la pluralidad normal de los sustantivos: "los perro_, las tabla_, unas rosa_, esos cuento_, los diente_ de oro".

2. Existe, además, la tendencia generalizada de la aspiración [h] de la /-s/, principalmente en artículos, determinantes y adjetivos. Aparentemente este fenómeno se presenta en contextos de construcciones oclusivas: "La_h primera, en tre_h palabra, lo_h diablo, uno_h pescadore, mucho_h guango".

3. En general, los resultados muestran casos de aspiración frecuentes de la /-s/ en posición preconsonántica y en el interior de palabras: "bu_hcar, pe_hcado, de_hpués, e_htábamos, mi_hmo, de_hnuda".

4. La supresión [ø] de la /-r/ en posición final de infinitivo: "habla_, veni_, coge_, corre_"; como también su debilitamiento en posición preconsonántica o ante oclusiva: "cequita, lagaban", o ante el pronombre enclítico o agregado: "llevalo, podela, decile, matame".

5. La aspiración [h] de la /-f/ casi que en todos los contextos lingüísticos hasta ahora analizados: "huimos, ahuera, hiesta, hogón, prohundidad, hamilia". Este fenómeno es muy común en otras zonas dialectales de Colombia, especialmente en dialectos campesinos.

6. La supresión [ø] de la /-d/ en posición intervocálica: "dado = dao; sudado = sudao; ahijado = ahijao; llevado = llevao; bañado = bañado." Al igual que el fenómeno presentado en los ejemplos del numeral 5, este rasgo es muy común en otras formas dialectales regionales y urbanas del resto del país. Su aparición en estas localidades aledañas a Buenaventura puede deberse a un cambio lingüístico en marcha. Sin

embargo, a diferencia del resto del país, este rasgo alterna frecuentemente en el mismo contexto lingüístico con la presencia de la /-r/ en reemplazo de la /-d/: "nadie = narie, cuñada = cuñara, casada = casara, ahijado = ahijaro, bañado = bañaro". Esta coexistencia de dos normas diferentes amerita un análisis detallado, posteriormente.

7. En muchos casos la /-r/ en posición intervocálica se pronuncia como [-d] (caso inverso de los ejemplos en 6): "la cocinera = la cocineda, el pícaro = el pícado, la quería = la quedía, se murió = se mudió, los dientes de oro = los dientes de odo". Pongo de presente que este rasgo aparece ya identificado por J. Montes en sus estudios dialectológicos en el Chocó. Parece pues que es una norma generalizada en el Pacífico.

8. La realización en muchos contextos de la /-r/ como [l] en posición final y en el interior de palabras: "el señol se sentía mejol, primel cualto, una palte oscula". Fenómeno similar al que se presenta en el español de Puerto Rico y en otros países caribeños del habla hispánica.

9. Pero lo contrario también es muy común, es decir, el cambio de la /-l/ por [r] que se origina en palabras como: "bolsillo = borsillo, volvió = vorvió, olvídense = orvídense, última = úrtima". De igual manera, la /-l/ cambia al sonido vocálico [i] en los mismos contextos; por ejemplo: "colgó = coigó, balsudo = baisudo, nalga = naiga, volvió = voivió, bolsillo = boisillo". Nuevamente se presentan fenómenos de alternancia en dos normas que, a mi modo de ver, son características de esta zona y por lo tanto ameritan estudiarse a fondo.

10. Otro fenómeno que se registró fue el cambio de la combianción consonántica /-dr/ por [gr], en pala-

bras como: "piedra = piegra, padre = paggre, Pedro = Peggro, ladrillo = laggrillo". Este fenómeno también parece generalizado en el Pacífico, pues así aparece registrado en los estudios de Montes.

11. Finalmente se observaron casos menores de aféresis, de manera notoria en las distintas formas del verbo estar, como en: "estaban = taban, estuvimos = tuvimos, están = tan". Metátesis como en: "nadie = naide, ciudad = cuidad [suidad]". Inserciones o epéntesis como en: "vacío = vacido, vi = vide".

B. MORFOSINTAXIS

1. Número. Se nota una tendencia reiterada a la supresión del morfema /-s/ de plural en artículos, adjetivos y sustantivos. En algunos casos, la simple aspiración [h] de la /-s/ en adjetivos determinantes puede resultar suficiente para la economía o la rapidez que caracteriza al dialecto: "se sentó con la_h pata cruzada, con lo_h pañuelo le limpiaba el barro, la_h palabra, bueno_h día".

2. Género. A diferencia de otros lugares del país, se nota la conceptualización en cuanto al género que se le asigna a los objetos de la realidad. Así, se dice: "el terminal" (marítimo), "las tenis", "la hacha", por ejemplo.

La asignación del género sigue la norma tradicional del español en cuanto a /o/ para el marcador masculino y /a/ para el femenino, por lo cual es común escuchar nombres femeninos como: "la principa" del correspondiente nombre masculino "el príncipe", "la tigre", del masculino "el tigre".

Este es un rasgo típico de las localidades rurales de Buenaventura, pues hasta donde se observa, no ha

sido registrado en otras zonas del Pacífico.

3. Pronombres. Se nota el uso del pronombre los por nos. Es un hallazgo importante, pues parece que no se presenta en ninguna otra localidad de Colombia. "Entonces los íbamos de cacería"; "ellos los contaban cuentos".

4. Expresiones de Énfasis. Es característico en el dialecto local y de la zona del Pacífico la repetición de los morfemas de negación y afirmación en los enunciados declarativos enfáticos: "Yo no fui, no"; él ya no come aquí, no"; "si se lo dije, sí"; "ella ya se casó, ya". La presencia de este fenómeno puede deberse a la influencia de lenguas africanas en el dialecto de la zona, o a un posible lusinismo (portugués) en el español de los grupos negros del Pacífico, según lo afirma De Granda.

5. Fórmulas de tratamiento. El uso del pronombre personal "vos" (voseo), es muy generalizado para indicar un tratamiento de confianza e igualdad entre los habitantes. Este uso del "vos" abarca únicamente el paradigma singular y coincide totalmente con el del tuteo: "Vos has visto que hombre pare?"; "una vez que vos traigás y otra que yo traiga, ya son dos"; "¿y vos como es que te llamas?"

C. LEXICO

1. A través de este estudio investigativo, se ha podido confirmar y ampliar la clasificación de los apellidos más comunes de la región, cuyo origen, según los estudios de West y de De Granda, es africano. A la lista de West (1957:103) y de De Granda (1971:388), agregamos los hallados en Buenaventura hasta ahora:

Balanta	Ocoró	Asprilla
Yorí	Venté	Cundumí
Campaz	Mezú	Cambindo

La lista puede incrementarse a medida que este estudio progrese. De igual manera queda pendiente la confirmación del país africano donde cada apellido tiene su origen y los cambios morfológicos operados sobre él a través del tiempo.

2. Se ha podido encontrar, de la misma forma, una enorme riqueza léxica en lo referente a las denominaciones de objetos y eventos de la realidad local, pero su divulgación y estudio se hará en trabajos futuros.

III. VALORACIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS

El interés de esta parte de la investigación tiene como punto central registrar y comentar algunas opiniones que expresan los bonaaventurenses acerca de su propia habla y las tendencias a la normatividad del dialecto local, que lleva a algunos hablantes a expresar juicios de valor sobre el habla de otros usuarios del español en Buenaventura.

Se trabajó con dos grupos de informantes, uno que corresponde a 16 personas adultas, de 25 a 35 años de edad, hombres y mujeres con distintos niveles de educación que fluctuaban entre la escuela primaria, la secundaria, e inclusive la universitaria. En el otro grupo, el de jóvenes, se trabajó con 16 estudiantes, también hombres y mujeres, con edades entre los 13 y los 17 años. Estos se seleccionaron de 4 colegios de educación media, correspondientes a los grados nueve y diez.

La selección de los informantes se realizó atendiendo a ciertas características particulares de las perso-

nas, tales como lugar de nacimiento, tiempo vivido en la localidad, lugar y tiempo de residencia fuera de Buenaventura, y lugar de nacimiento de los padres. En este sentido se excluyeron las personas no nacidas en Buenaventura o con poco tiempo de residencia en la localidad.

El cuestionario³ utilizado en la recolección de la muestra contenía preguntas que giraron alrededor de cuatro temas fundamentales:

- a) relación entre lo urbano, lo rural y la forma de hablar;
- b) relación entre el grupo social y la forma de hablar;
- c) la influencia de la educación y culturas extranjeras en el habla de Buenaventura;
- d) la confrontación del hablante porteño frente a variantes dialectales de otras zonas del país.

Al grupo de adultos se les aplicó la encuesta de modo aleatorio, es decir, a cualquier persona oriunda de la localidad, sin reparar en el sexo o la clase social, se le pidió su colaboración para tomar parte en la entrevista. Se buscó, ante todo, proporcionar un ambiente informal entre el encuestado y el entrevistador, pues se necesitaban respuestas verbales que reflejaran comportamientos sinceros y sin presión de ninguna naturaleza. Las entrevistas se efectuaron de manera individual para así evitar la influencia de las respuestas entre los hablantes, como cuando ocurre una entrevista oral-grupal.

En el segundo grupo, el grupo de jóvenes, la recolección como ya se dijo, se llevó a cabo en cuatro colegios de educación media de la localidad, dos de los cuales son colegios privados y los otros dos corresponden a colegios oficiales. En visitas previas a la localidad, se había establecido contacto con los profesores

de español de estos colegios con el propósito de enterarlos de la investigación y del tipo de encuesta por realizar, y sobre todo para la escogencia de los jóvenes que iban a ser los informantes voluntarios.

El procedimiento, al igual que en el caso anterior, fue una charla espontánea con cada uno de ellos, previa a la aplicación del cuestionario. Vale la pena destacar la informalidad obtenida con los jóvenes, pues las entrevistas se lograron fuera del salón de clase, aunque en el recinto del colegio. Pareció que el contenido de cada pregunta indujo a cierto estado emocional que llevó a los informantes a dar una libre expresión de su habla natural y frente a los problemas formulados.

El resultado de las encuestas realizadas se orientó de la forma siguiente:

A. Creencias Sociolingüísticas del Grupo de Adultos

- Opinión casi unánime de que los porteños se caracterizan por poseer un dialecto propio de la localidad y diferente al de los habitantes de las otras localidades de la costa Pacífica.

"Sí, tenemos un dialecto auténtico, un dialecto diferente aquí". "Su expresión es distinta a las demás poblaciones, pero algo similar porque se habla en voz alta por el ruido de las olas". "Algo similar en nuestros viejos". Diferenciación con otros habitantes. "Sí, se parece un poco al de la costa Pacífica, pero en estas personas se marca un 'deje'⁴ que lo hace diferente al de Buenaventura"... "Nosotros no hablamos como los choceanos, tumaqueños y guapiños... ellos hablan diferente". Unos pocos entrevistados afirmaron que "en Buenaventura lo que existe

es una mezcla dialectal, no hay un estilo propio debido a las influencias que van y vienen de otras partes".

- En cuanto a la corrección, propiedad y estética, las opiniones obtenidas fueron divididas. Algunos de manera muy neutra manifestaron: "No se puede juzgar en términos lingüísticos, todas las formas de hablar son buenas". Otro de manera similar apuntó: "Se debe primero comparar con otros dialectos del país para juzgarlo, pero solo conozco esa forma, soy de aquí y me parece la mejor y la más bonita". Sin embargo, un número mayoritario se pronunció en favor de la corrección, la propiedad y la estética, así: "Nos sentimos orgullosos del dialecto". "Forma muy buena de expresarse". "Chévere en la mayoría de nosotros, me gusta, yo hablo así". "Expresión muy auténtica, está en relación con nuestro medio y costumbres autóctonas, es nuestro sello de identificación". Unos pocos entrevistados manifestaron una valoración negativa en estos aspectos: "Dialecto con muchos defectos en la pronunciación y gramática" "Es algo feo, por eso nos remedan, sirve de burla en otras partes del país, se debe corregir un poco en algunas personas".

- Identifican sectores y grupos de personas que hablan de manera característica y les asignan una valoración negativa: "Los barrios de baja mar"⁵. "Los sectores donde viven personas provenientes de ríos y poblaciones de la costa: Lleras, Santa Cruz, La Playita, El Capricho...". "Ellos poseen una forma rústica". "Forma incorrecta y vulgar en esas personas". "Fea en la mayoría de esas personas, maltratan el español".

- Admiten la existencia de una forma de hablar con connotación de ideal de corrección y propiedad en

algunas personas que la adquieren a través de la educación formal: "Los que mejor hablan son los profesionales, políticos, abogados, estudiantes, porque en fin, para eso se educan". "En el colegio y la universidad uno aprende a hablar bien y también a escribir". "La gente de plata manda sus hijos al colegio... la gente pobre o baja no sabe expresarse por causa del ambiente en el cual viven". "Se deben llevar a cabo tareas de corrección idiomática en escuelas y colegios". Unos pocos aceptan la influencia de la interacción social: "Debemos corregirla y aprenderla mejor a través de la charla con otras personas de mejor educación".

- Expresan su sentimiento de orgullo por el dialecto local frente a otros dialectos y culturas del país: "Se debe preservar así como está antes de cambiarlo o imitar a otras personas". "No me importa que se burlean, al contrario, eso nos hace diferentes". "Se debe fomentar su uso en nuestros hijos sin avergonzarnos". "Tal vez no les guste como hablamos en Buenaventura, la gente de aquí no debe sentirse acomplejada".

- Otros aceptan cierto complejo de inferioridad y admiten: "Sí, debemos cambiar porque suena muy feo en otras partes". "Se debe corregir hacia una forma más universal de Colombia, principalmente en la expresión". "Debe ser muy folclórica, se burlean de nosotros".

B. Creencias Sociolingüísticas del Grupo de Jóvenes

- Tanto los hombres como las mujeres del grupo de jóvenes creen que la variedad dialectal de Buenaventura es distinta a la del resto de la costa Pacífica: "El habla de las personas de la costa Pacífica es muy carac-

terística y es muy mal tratada". "Nos agrada la forma de hablar aquí, es bonita, pero fea en algunas personas de ríos y poblaciones de la costa".

- Son conscientes de las innovaciones y el cambio lingüístico por influencias de dialectos e idiomas extranjeros, pero los juzgan negativamente: "... ha cambiado debido a las personas que van y vienen del interior". "Está lleno de expresiones extranjerizantes tomadas del inglés, usadas por los grupos de 'norteños'⁶. "Algunos emplean palabras traídas de otras partes y difícilmente se les entiende".

- Se identifican con la forma autóctona de hablar en Buenaventura que se logra a través de la educación: "Los jóvenes hablamos bien el español porque nos educamos, pero otros tienen una variedad vulgar y llena de extranjerismos, carecen de instrucción".

- Juzgan valorativamente la forma de hablar atendiendo características relacionadas con el prestigio y la profesión u oficio: "... Médicos, odontólogos, ingenieros, profesores... les toca hablar mejor".

- Aceptan un cambio lingüístico hacia la corrección idiomática, pero sin perder la identidad: "Se debe llevar a cabo una campaña de corrección en barrios periféricos, pero conservando los modismos típicos de Buenaventura".

- Denotan cierta superioridad social y lingüística individual ante otros hablantes de la localidad, porque éstos no manejan la norma estándar: "Sí, fuera de Buenaventura se han burlado de nuestra forma de hablar, no de mí en particular..., de algunos amigos". "He visto que se ríen de algunas personas de aquí, que hablan mal y que desconocen la forma correcta". "Sí, de personas adultas de aquí".

CONCLUSIONES

Los resultados de este trabajo preliminar en Buenaventura sugieren la necesidad de realizar un estudio más detallado sobre el dialecto porteño en el que se incluya y diferencie el habla de otros grupos sociales que actualmente componen las áreas urbanas para comprobarlo con el de las zonas rurales aquí analizadas. Los datos acerca de las valoraciones sociolingüísticas hacia el español hablado en Buenaventura, discutidos

aquí, aún son parciales. La interpretación de las creencias en cada una de las preguntas del cuestionario pueden guiar a conclusiones más precisas en cuanto a la diferenciación dialectal por sexo, educación y barrio.

Un estudio de esta naturaleza requiere de mayor tiempo y dedicación para la recolección de los datos y evaluación respectiva, para así poder elaborar comentarios más exhaustivos sobre el asunto del dialecto y la sociedad en Buenaventura.

ANEXO 1

AÑO	HABITANTES
1918	12.193
1928	23.334
1938	25.777
1951	54.973
1964	96.707
1973	139.839
1985	193.234

Los censos realizados muestran este incremento poblacional. Información obtenida de Paredes (1978:87)



ANEXO 2

APELLIDOS	PROCEDENCIA AFRICANA
Mina	Costa de Oro
Popó	Golfo de Benin
Arará	Golfo de Benin
Lucumí	Golfo de Benin
Ayobí	Golfo de Benin
Congolino/Cangá	Africa Central
Luango	Africa Central
Manyoma	Africa Central
Matamba	Africa Central
Cetré	Costa de Marfil
Viáfara	Golfo de Biafra
Carabalí	Golfo de Biafra

Clasificación de los apellidos según su procedencia africana, de acuerdo con los datos de West (1957) y de De Granda (1971, 77, 88).

ANEXO 3

CUESTIONARIO

1. ¿La forma de hablar de los habitantes de Buenaventura es similar a la de la costa Pacífica?

Adultos		Jóvenes	
Sí	No	Sí	No
30%	70%	20%	80%

2. ¿El porteño tiene una forma particular o autóctona de hablar?

Adultos		Jóvenes	
Sí	No	Sí	No
80%	20%	85%	15%

3. ¿Te parece correcta esta forma de hablar?

Adultos		Jóvenes	
Sí	No	Sí	No
60%	20%	75%	15%

4. Te parece apropiada para comunicar todo lo que deseas?

Adultos		Jóvenes	
Sí	No	Sí	No
60%	20%	70%	10%

5. ¿Te parece bonita esta forma de hablar?

Adultos		Jóvenes	
Sí	No	Sí	No
60%	20%	70%	10%

6. ¿Algún(os) barrio(s) donde se hable de manera característica?

Lleras, Santa Cruz, La Playita, El Carpricho, etc.

7. Expresiones como guango, guarengue, cuadro [kuagro], nadie [narie], nalga [naiga], "él ya lo trujo ya", "yo no la vide no", pertenecen al dialecto local?

Adultos		Jóvenes	
Sí	No	Sí	No
10%	80%	5%	85%

8. ¿Quiénes hablan mejor el español en Buenaventura?

Políticos, abogados, médicos, profesores, estudiantes.

9. ¿Existe influencia de la educación en la forma de hablar?

Adultos		Jóvenes	
Sí	No	Sí	No
90%	10%	95%	5%

10. ¿Existen influencias de otros dialectos o idiomas extranjeros en la forma de hablar?

Inglés.

11. ¿La gente de otras ciudades del país gusta de la forma de hablar del porteño?

Adultos		Jóvenes	
Sí	No	Sí	No
60%	30%	70%	20%

12. ¿Fuera de Buenaventura se han burlado de tu forma de hablar?

Adultos		Jóvenes	
Sí	No	Sí	No
50%	50%	20%	80%

NOTAS

1. Véase ANEXO 1 sobre los censos de Buenaventura.

2. Véase ANEXO 2 sobre los apellidos más comunes en Buenaventura y sus orígenes.

3. Véase ANEXO 3 sobre el cuestionario puesto en práctica.

4. Expresión usada para significar acento.

5. Zonas del puerto cercanas al mar, socialmente deprimidas.

6. Grupo de jóvenes de Buenaventura que se caracterizan por su deseo de vivir en los Estados Unidos, aprenden inglés y buscan además identificarse con el negro norteamericano, su forma de vida y sus formas dialectales.

BIBLIOGRAFIA

DE GRANDA, G. *Onomástica y procedencia africana de esclavos negros en las minas del sur de la gobernación de Popayán. (Siglo XVIII)*. En Revista Española de Antropología. N° 6, Madrid, 1971, pp. 381-422

_____. *Estudio sobre un área dialectal hispanoamericana de población negra*. Publicaciones del ICC, Bogotá, 1977, p. 366.

_____. *Los esclavos del Chocó*. En Thesaurus N° XLIII, Bogotá, Publicaciones del ICC, 1988, pp. 65-89.

LABOV, W. *Modelos Sociolingüísticos*. Madrid, Cátedra, 1983, p. 411.

_____. *Transformación de la experiencia en sintaxis narrativa*. En Language in the inner city. University of Pennsylvania Press, Philadelphia. Cuadernos de Traducción N° 1, Univalle, Cali, 1988, p. 65.

MONTES, J.J. "El habla del Chocó: notas breves" en *Thesaurus No. III*, Publicaciones del ICC, Bogotá, 1974, pp. 411-427.

_____. *El Español de Colombia: Propuesta de clasificación dialectal*. En Thesaurus N° XXXVIII, Publicaciones del ICC, Bogotá, 1982, pp. 23-54.

PAREDES, J. *Buenaventura: La ciudad del Pacífico*. 3 ed. Cali, Litoalpes, 1987. p. 281.

WEST, R. *The Pacific lowlands of Colombia*. Louisiana State University Studies, Baton Rouge, 1957. p. 297.